

Factores de Vulnerabilidad institucionales

Para analizarlos, conviene:

- Realizar inventario de las instituciones y organizaciones presentes en nuestro territorio, sus funciones y actividades; capacidades técnicas y recursos (información); limitaciones (burocratización, duplicidad de funciones, centralización, falta de capacidad de respuesta, etc.).
- Investigar relaciones interinstitucionales, niveles de coordinación e intercambio (flujos de información); intereses y prioridades de cada sector, conflictos (celos, competencias).

Factores de vulnerabilidad organizativos

Se analizan aspectos como:

- Liderazgo, representatividad y niveles de compromiso y cumplimiento con la comunidad.



Pobladores de Huehuetl protestan en la Alcaldía de Jinotepe, demandando mejores servicios (Foto. Cortesía La Prensa)

- Inexistencia de formas reales y efectivas de organización de la sociedad civil.
 - Mecanismos de articulación, cooperación, participación y consulta
 - Intolerancia política, cultural, étnica, racial, religiosa; machismo, discriminación.
 - Participación meramente formal y sin acceso efectivo a las instancias de decisión (nosotros participamos y otros deciden) Capacidad de negociación.
- Niveles de violencia, conductas sociales, subyugación.
 - Acceso a los medios de comunicación, canales de expresión y divulgación.
 - Participación de la niñez y la adolescencia en los procesos de desarrollo del territorio.

¿Y al nivel nacional cómo estamos?...

El tener una visión general de algunos indicadores de vulnerabilidad para nuestro país puede ayudarnos a realizar mejor el análisis de vulnerabilidad de nuestro territorio particular (barrios, comarcas, municipios, departamentos o regiones).

NICARAGUA... Vulnerabilidad en cifras, estadísticas e indicadores:

Según el Informe de Desarrollo Humano 2000, publicado por el PNUD, Nicaragua presenta un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.631, menor y por debajo del IDH de América Latina (0.758). De hecho, aparecemos como el segundo país más pobre de la región.

Estas cifras reflejan, de uno u otro modo, las difíciles condiciones en que vive la población nicaragüense. Pueden darnos idea de cuál es nuestro nivel de calidad de vida y las condiciones de vulnerabilidad en que vivimos muchos nicaragüenses. Veamos cada grupo de factores de vulnerabilidad por separado.

Vulnerabilidad Física

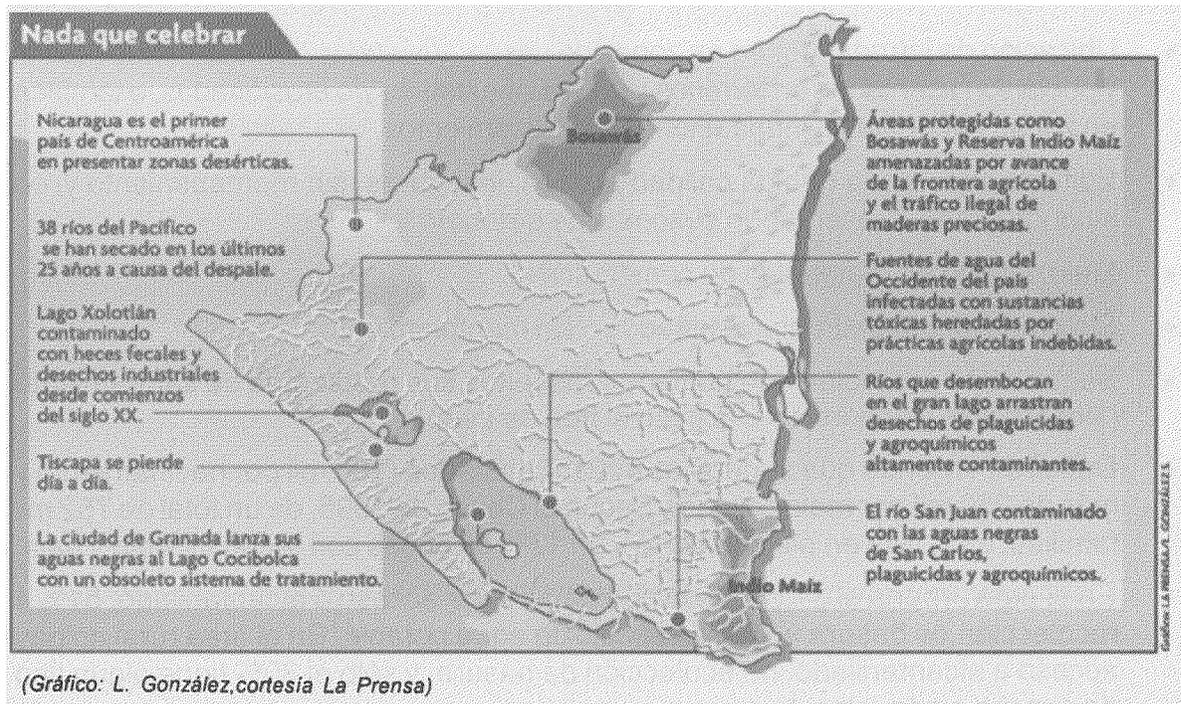
- Ubicación de infraestructura en zonas de riesgo. Viviendas, infraestructura social y población asentadas en terrenos y laderas inestables y/o erosionadas, o también en zonas expuestas a inundaciones o deslizamientos.
- Edificaciones sin la debida calidad técnica, inseguras, sin mantenimiento y, en muchos casos, presentando síntomas de deterioro.
- Mala calidad en materiales de construcción.
- Sistemas de infraestructura dañados o sin mantenimiento.
- Sectores de población que no tienen resueltos sus problemas de saneamiento (alcantarillas y basureros o acceso al tren de aseo).
- Déficit de vivienda que supera las 450 mil unidades (150 mil por hacinamiento y más de 250 mil por mala calidad). Según el Censo de 1995, de un total de 752 mil familias, 53% vive en piso de tierra y un 17% en casas con techo de ripio y paja.
- En el área urbana el 31.5% de la población tiene acceso a alcantarillado, 51% a recolección de basura y 80% a servicio de agua potable. En el área rural no hay acceso a alcantarillado, ni recolección de basura, y sólo el 30% tiene algún tipo de acceso a servicios de agua.

Vulnerabilidad Ambiental

- Uso inadecuado de los recursos naturales. Implementación de técnicas inadecuadas para el aprovechamiento de recursos naturales, que generan inestabilidad de los suelos y la transformación del estado físico del medio, al grado de convertirlo en una amenaza.
- Áreas y laderas deforestadas.
- Sistemas agropecuarios de monocultivo.
- Expansión de la frontera agrícola.
- Desconocimiento y/o poco respeto de la legislación ambiental vigente.



Marcelo Mayorga, de la comunidad El Batidero, municipio de Macuelizo, fertiliza su plantío de maíz en crecimiento. (Foto: Cortesía La Prensa)



(Gráfico: L. González, cortesía La Prensa)